



Los peces de hielo de la Antártida

Chaenodraco wilsoni Regan, 1914
Colección de Ictiología
MNCN ICTIO 293.597

Hace aproximadamente 10 millones de años, la Antártida se separó de Sudamérica debido a los movimientos de la deriva continental, quedándose aislada y dando lugar a la Corriente Circumpolar Antártica, de aguas más frías. En estas aguas del océano Antártico viven unos peces tan singulares como fascinantes: los *peces de hielo*, que presentan adaptaciones únicas a este medio. Su cuerpo está preparado para soportar temperaturas extremadamente bajas gracias a unas “glicoproteínas anticongelantes” que poseen en su sangre y que impiden la formación de cristales de hielo. Además, no expresan la hemoglobina ni la mioglobina y carecen de glóbulos rojos, produciéndose el transporte de oxígeno a través del plasma. Esta extraordinaria característica parece haber surgido como una adaptación a medios ricos en oxígeno, como las gélidas aguas de la Antártida.

El Dr. Jesús Matallanas (Catedrático de la Universidad Autónoma de Barcelona) depositó una colección de peces de la Antártida en el MNCN, fruto de 5 expediciones científicas realizadas a lo largo de 29 años de estudio. Entre los casi 400 ejemplares que contiene, se incluyen 59 ejemplares tipo de 19 especies nuevas. Esta aportación supuso un incremento ingente de los fondos antárticos de la Colección de Ictiología del MNCN.

Autora: Gema Solís Fraile. Conservadora de la Colección de Ictiología del Museo Nacional de Ciencias Naturales.